

Más de mil personas asistieron en Santiago a las bodas de plata de la empresa Donuts

Una romería muy dulce

Hace ya veinticinco años que el dulce sabor de los donuts llegó a Santiago, intentando introducirse en las tradicionales comidas de los gallegos. Para celebrarlo, más de mil personas se reunieron ayer procedentes de todas las delegaciones de Galicia. Los trabajadores de

Donuts, sus parientes y amigos compartieron una jornada al estilo de las más tradicionales romerías gallegas. Tras la peregrinación y los actos oficiales de la mañana en el Obradoiro, la comitiva se dirigió al Monte do Gozo en «festa rachada».

SANTIAGO. B.P.
Redacción

La jornada festiva se iniciaba a las nueve y media de la mañana con la recepción de los participantes en la sala de reuniones de la empresa Donuts, en el polígono del Tambre.

A las diez y media, una peregrinación formada por miembros de todas las delegaciones de Donuts en Galicia salía del polígono. Unos seis kilómetros separaban a la comitiva de su destino final, la catedral. Faltaba poco para las doce cuando los peregrinos llegaron al Obradoiro. Niños con banderas y pegatinas de la empresa, familiares y amigos de los que trabajan en Donuts llenaron la plaza de colorido y jolgorio.

Los representantes de Donuts fueron recibidos en las dependencias del ayuntamiento por Mar Bernal, concejala del grupo de gobierno que acudió en representación del alcalde.

Mientras, en el Obradoiro, la gente formaba fila para participar en la degustación gratuita de productos Donuts. No faltó quien hiciese trampa y se pusiese a la cola más de una vez para recibir el dulce.

«Confío en que, con actos como éste, se contribuía a destacar o factor humano que hai sempre detrás de calquer organización», subrayó la conselleira de Familia, Muller e Xuventude, Manuela López Besteiro, en la conmemoración pública del aniversario que tuvo lugar tras la recepción en Raxoi. Fue un auténtico homenaje a todos los trabajadores de la firma. La conselleira destacó el papel de esta entidad que da trabajo a unas quinientas personas en Galicia. Para cerrar el acto, se dio libertad a unas doscientas palomas que salieron de una caja gigante de donuts.

La misa con botafumeiro incluido puso el broche final a la jornada matinal. Roberto Pérez, director gerente de Donuts Galicia, fue el encargado de realizar la ofrenda al Apóstol.

Tras todos estos actos protocolarios, se dio paso a la auténtica



Más de cien palomas fueron liberadas en un acto público en honor a los trabajadores de la empresa Donuts

celebración, que tendría lugar por la tarde en el Monte do Gozo. Los «festeiros» cogieron el autobús para desplazarse al lugar del banquete.

Y aunque acostumbremos a relacionar a los donuts con la sociedad moderna, la comida rápida y los desayunos y meriendas «a la americana», la fiesta resumaba toda la esencia de las verbenas populares.

El grupo folclórico «Colexiata do Sar» recibió a los «festeiros» y les abrió el camino hasta las carpas de la comida. Empañada, pulpo, carne y, como no, donuts, fueron los manjares de este banquete que homenajeara a la gran «familia Donuts», tal y como más de una vez se refirió a la empresa el director gerente de Donuts en Galicia, Roberto Pérez Losada.

El grupo «Crema de Gaitas» amenizó la comida y, tras ellos, tomaron el relevo «Mairiu y su orquesta». Las parejas bailando al ritmo de los pasodobles cubrieron la hierba. Mientras, los niños pudieron disfrutar con el «Show de los Payaso», talleres de chapas y globoflexia y un concurso de karaoke.



Los niños se divertieron con los «bollycaos» gigantes en el Obradoiro

Un concurso de tartas acaparó la atención

Más de veinte tartas, elaboradas a base de donuts y de otros productos de la casa, participaron en un original concurso. Los postres competidores habían sido fabricados por las diversas delegaciones de la empresa en Galicia.

Entre tan ricos manjares, la elección se hacía difícil pero de ello se encargó un ilustre tribunal. La concejala compostelana Mar Bernal, el alcalde de Silleda, el director gerente del Monte do Gozo, el locutor Luis Rial y representantes de Protección Civil y de la Cruz Roja formaron parte del mismo. El tercer premio recayó en la fábrica de Santiago, el segundo en la delegación de Monforte de Lemos y el primero estuvo compartido por la delegación de Carballo y la de Santiago.

Otro acto destacado de la tarde fue la elaboración de la queimada. La tradicional bebida gallega amenizó una curiosa verbena con un no menos curioso patrón, el donuts. Mientras se le incorporaban los ingredientes a la queimada, más de un millar de personas cantaron y danzaron al son del «Conxuro do Gozo», con el fin de espantar a meigas de toda clase y condición.

Canción homenaje

Ya en los momentos finales, una improvisada coral, formada por miembros de la empresa, dedicaron una canción homenaje al director gerente de donuts, Roberto Pérez. Las notas eran las de una conocida canción gallega «O sacristán de Coímbra» pero lo más original estaba en la letra, pues se hacía un recorrido cantado por los veinticinco años de la empresa en Galicia.

Roberto Pérez despidió a las «festeiros» lanzando un gran «Viva» a la familia donuts y convidándoles a reunirse de nuevo en el 2022, año en el que se celebrarán las bodas de oro.